

LA VOZ DE

VICTORIA

MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

AGOSTO 2016

DEL CREYENTE

David Crank Jr.

De niño, David Crank Jr. aprendió acerca de la bendición de ofrendar mientras observaba a su papá honrar un compromiso que había empezado: enviar \$1 al día a los Ministerios Kenneth Copeland. Hoy, la iglesia que heredó de su papá ha crecido de 180 miembros a más de 18.000, y David vive en la misma bendición.

Cinco revelaciones que salvaron mi vida

POR CREFLO DOLLAR

Cuando Dios se muestra fuerte

POR GLORIA COPELAND

edición interactiva

revista.kcm.org



Sintoniza
tu programa
favorito

**LA VOZ DE
VICTORIA DEL
CREYENTE**

Martes /// 5pm

(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, LIMA)



enlace

INTONÍZANOS EN

EL TESTIGO DECISIVO

SI HAS ESTADO ESPERANDO... Y ESPERANDO... Y ESPERANDO A QUE DIOS HAGA ALGO QUE DIJO EN SU PALABRA, EXISTE UNA POSIBILIDAD QUE TE SUGIERO CONSIDERES. A LO MEJOR, REALMENTE NO ESTÁS ESPERANDO EN DIOS. ÉL ES SIEMPRE FIEL A SU PALABRA Y LA CUMPLE. ASÍ QUE, EN CUALQUIER MOMENTO QUE NO SUCEDE ALGO COMO ÉL DIJO QUE SUCEDERÁ, ÉL NO LO ESTÁ RETRASANDO.



Cuando tienes dos testigos opuestos—Dios y la BENDICIÓN a un lado, y por el otro Satanás y la maldición—¿quién decide cómo las cosas irán? ¡Tú lo haces! Así que abre tu boca y libera el poder de Dios para que obre en tu vida. A continuación, te presento algunos consejos prácticos que te ayudarán:

1 Tú no estás esperando que Dios te bendiga, él ya lo ha hecho y está esperando que tú lo recibas.
2 Corintios 1:20

2 Dios está esperando que tú creas y declares Su PALABRA.
2 Corintios 4:13

3 Liberas tu fe a través de tus palabras de la misma manera que Dios lo hizo en la creación.
Génesis 1:3

4 Sigue el ejemplo de la mujer cuyo hijo resucitó de entre los muertos al hacer tu confesión de fe y rehústate a hablar acerca del problema.
2 Reyes 4:23

Ahora, Dios, no está sentado en el cielo tratando de decidir lo que va a hacer por ti. Él ya ha decidido—y ha escogido **BENDECIRTE!** Él eligió enviar a Jesús a la cruz por ti, y hacer que resucitara de entre los muertos, por ti. Él lo envió para que fuera tu redentor, para que así todas las promesas en la Biblia puedan ser tuyas en él: «sí», y en él «Amén», por medio de nosotros, para la gloria de Dios». (2 Corintios 1:20 *RVR1995*).

Esto significa, que cuando se trata de recibir esas promesas, tú no estás esperando en Dios. Él está esperando por ti. Luego de haberte dado Su **PALABRA**, ahora Él está esperando que tú la creas y la declares. Está esperando que digas lo que Él dijo para que Jesús, el Sumo Sacerdote de tu confesión, pueda hacer que suceda.

Por supuesto, al mismo tiempo el diablo y sus fuerzas también están esperando. Ellos también quieren escuchar qué vas a decir. Sin embargo, al contrario de Dios, ellos no quieren que declares **LA BENDICIÓN**. Ellos están esperando que declares la maldición.

De acuerdo con Deuteronomio 19:15, de la boca de dos testigos

cada problema será establecido. En este momento estás en medio de dos testigos opuestos. De un lado tienes a Dios y las fuerzas del cielo. Al otro lado tienes a Satanás y las fueras del infierno.

¿Quién decidirá cómo serán las cosas?

Tú lo harás.

Tú eres el testigo decisivo. Tú eres la voz que rompe el empate y libera el poder de Dios para que obre en tu vida.

Eso es lo que sucedió cuando naciste de nuevo. Rompiste las ataduras que el diablo tenía en ti al tomar el lado de Dios. Fuiste testigo de lo que Él hizo por ti hace 2.000 años en el calvario, y decidiste “confesar con tu boca al Señor Jesús y creer en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos (Romanos 10:9). Al poner tu fe en la redención que Dios ya había provisto, recibiste de acuerdo al modelo revelado en 2 Corintios 4:13: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo con lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos».

¡Así es como se libera la fe! Es la manera en la que recibes, no solamente el nuevo nacimiento, sino cada una de las otras **BENDICIONES** que Dios ha provisto. Encuentras lo que la **PALABRA** dice—la fe viene por el oír de la **PALABRA** de Dios—después, pones tu fe a trabajar con tus palabras. Haces lo que Jesús nos ordenó en Marcos 11:22-23: «Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!” su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

La frase «Tengan fe en Dios» puede también ser traducida: *tengan la clase de fe de Dios*. ¿Qué

significa exactamente tener la clase de fe de Dios? Es la clase de fe que recibiste cuando naciste de nuevo (Efesios 2:8). Es la fe de Dios y Él te la dio como regalo, y cuando la pones a trabajar en tu vida, obra de la misma manera que obró para Él en Génesis 1.

Recuerda lo que la Biblia dice en los versículos 1-3: «Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: «¡Que haya luz!» Y hubo luz».

Estos versículos muestran muy claramente que el poder de Dios estaba presente en la creación aún antes de que algo sucediera. Él estaba moviéndose sobre el agua, aún mientras la Tierra estaba desordenada y vacía. Y sin embargo, nada sucedió hasta que Él liberó Su fe con Sus palabras. Fue solamente cuando habló y dijo: «¡Que haya luz!» Y hubo luz».

El mismo principio aplica para nosotros como creyentes. El poder de Dios ya está presente en nosotros y con nosotros. Él ya nos ha hablado a través de Su **PALABRA** escrita. Aún así, para que esa **PALABRA** se cumpla en nuestra vida, tenemos que empezar a declararla. Debemos liberar nuestra fe con palabras.

Ejemplos poderosos que puedes seguir

Podrías decir: “pero, hermano Copeland, no estoy seguro de cómo hacerlo”.

Entonces busca en la Biblia y mira cómo otras personas lo han hecho. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento están llenos de ejemplos que puedes seguir—personas que, en vez de sentarse a esperar a Dios, se levantaron en fe, e hicieron lo que Dios

5 David le cortó la cabeza a Goliat con una espada y tú puedes cortarle la cabeza a los problemas en tu vida con la espada de la **PALABRA** de Dios.

Efesios 6:16-17

"LOS CRISTIANOS HOY DÍA SON MUY RÁPIDOS PARA TOMAR SU CELULAR CUANDO ALGO MALO SUCEDE Y EMPEZAR A LLAMAR A LA GENTE PARA CONTARLE.

ESO DAÑA TU FE. ¡NO LO HAGAS!"

esperaba que hicieran.

Por ejemplo, Jairo. Uno de los jefes de la sinagoga durante el ministerio terrenal de Jesús. Marcos 5 nos narra un momento que él vivió durante una situación muy urgente. Su pequeña hija estaba gravemente enferma y a punto de morir. «¡Ven que mi hija está agonizando! Pon tus manos sobre ella, para que sane y siga con vida» (Marcos 5:23).

Con esas palabras, Jairo liberó su fe, y después de eso no dijo nada más. A pesar de que cuando iban camino a su casa, alguien vino a decirle que su hija había muerto, Jairo mantuvo su boca cerrada. Se rehusó a temer y se mantuvo en fe. Él mantuvo su confesión, Jesús hizo que sucediera y su hija fue resucitada de entre los muertos.

Si quieres ver otro ejemplo de alguien que liberó su fe y recibió un milagro, considera a la mujer con el flujo de sangre. Su historia se entreteje con la de Jairo. A pesar de que su situación no era tan urgente como la de él, ella estaba desesperada por la ayuda de Dios porque había sufrido de un flujo de sangre por 12 años. Había gastado todo su dinero en doctores y en vez de mejorarse, solo había emporado.

Cuando escuchó acerca de Jesús y Su unción de sanidad, decidió creer y liberó su fe de la misma manera que lo hizo Jairo. «Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré» (versículo 28). Después, actuó. (Santiago 2:26 dice que la fe sin la acción correspondiente está muerta). Fue al encuentro con Jesús, y mientras Él caminaba hacia la casa de Jairo, se metió entre la multitud y tocó el borde de Su manto. Inmediatamente sucedió lo que ella declaró. «Su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad» (Marcos 5:29).

Otro ejemplo de una mujer que recibió un milagro asombroso por declarar palabras de fe es el de la mujer sunamita en 2 Reyes 4. Ella y su esposo tenían un hijo que había nacido como resultado de una palabra que Dios

les había dado a través del profeta Eliseo. Una mañana cuando el niño fue a ayudar a su padre en el campo, se enfermó y para el medio día había muerto en los brazos de su madre.

La madre, en vez de colapsar en desesperación, puso el cuerpo del niño en la cama de la habitación donde el profeta Eliseo se quedaba cuando iba de visita. Después se fue a buscar a Eliseo. Ella puso su fe en la palabra que había recibido acerca del niño y llamando a su esposo le dijo: «—Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo a ver al varón de Dios y regrese enseguida. —¿Para qué vas a verlo hoy? No es luna nueva ni día de reposo —dijo él. —Quédate tranquilo —respondió ella.» (versículos 22-23 RVR-1995).

Quédate tranquilo. ¡El hijo de la mujer había muerto y eso fue todo lo que dijo! Ella no dio una gran explicación. No le dijo a su esposo ni una sola vez: "Nuestro hijo está muerto". Ella llamó las cosas que no eran como si fueran. Ella usó sus palabras para liberar su fe y se rehusó a decir algo más, hasta que encontró al profeta en el monte el Carmelo.

«Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: —Ahí viene la sunamita. Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla y le digas: "¿Te va bien a ti? ¿Les va bien a tu marido y a tu hijo?" —Bien —dijo ella» (versículos 25-26).

¡Piénsalo! Aún cuando ella estaba hablando con Eliseo, la mujer sunamita no mencionó la muerte en absoluto. Ella mantuvo su confesión de fe y el profeta se puso de acuerdo con ella. Como resultado, antes de que el día se termina su hijo resucitó de entre los muertos, y verdaderamente, todo estuvo bien.

Córtale la cabeza al gigante

Como puedes ver en estos tres ejemplos poderosos, cuando se trata de recibir de Dios, no solo es importante que creas lo que Él dice y te muevas con la acción correspondiente, sino que también debes estar seguro de que tus palabras se alineen con Su PALABRA. ¡Para bien o para mal, tus palabras importan! Éstas son el medio por el que tu fe se libera.

Por esa razón, como Jairo y la mujer Sunamita, debes dejar de hablar acerca de las situaciones malas que puedas estar enfrentado. Mientras más hables de la enfermedad, o la calamidad, o los problemas de otras personas, o aún los tuyos, más grandes se hacen. Con cada repetición estas hiriendo tu alma, debilitando tu voluntad y quebrantando tu fe.

Los cristianos hoy día son muy rápidos para tomar su celular cuando algo malo sucede y empezar a llamar a la gente para contarle. Eso daña tu fe. ¡No lo hagas!

No hables de las malas noticias. No hables de la actividad del diablo. Habla la PALABRA. Di acerca de la situación, lo que las escrituras dicen. Llama a tu mejor amigo de fe y en vez de describirle con lujo de detalles la crisis demoniaca que se ha colado en tu casa, tan solo dile: "El diablo me ha atacado, quiero que te pongas de acuerdo conmigo que todo en mi vida está bien".

Si estás enfrentando en tu vida un gigante que necesitará un milagro de parte de Dios para vencerlo, habla como David cuando se enfrentó a Goliat. Él no se quejó acerca de lo dura que sería la batalla. No corrió a donde sus amigos y lloró porque el gigante lo había maldecido y amenazado con alimentarse con su carne a los pájaros y las bestias. ¡No! Cuando Goliat amenazó a David, él le respondió con palabras de fe llenas de valentía y determinación. Él se acercó al filisteo y dijo:

«Tú vienes contra mí armado de espada, lanza y jabalina; pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor de los

ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos. Te voy a vencer, y te voy a cortar la cabeza, y los cadáveres de tus compatriotas se los voy a dar a las aves de rapiña y a los animales salvajes. Así en todos los pueblos se sabrá que hay Dios en Israel» (1 Samuel 17:45-46).

¡A eso es lo que yo llamo una confesión de fe! David sí que sabía cómo hacer una, ¿no te parece? El también sabía cómo actuar con la acción correspondiente: ¡corrió hacia Goliat! Lanzando una piedra con su honda, tumbó a Goliat como un árbol y terminó el trabajo cortándole la cabeza con su espada.

Pero, hermano Copeland, cuando hablas de David, estás hablando de un

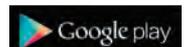
rey y un profeta.

Lo sé. Pero Jesús dijo que el más pequeño de nosotros que hubiera nacido de nuevo en el reino de Dios, es más grande que el profeta más poderoso, que hubiera vivido alguna vez (Mateo 11:11).

Eso significa que no importa qué tan pequeño te sientas en lo natural, no existe diablo en el infierno, que pueda enfrentarte. Eres un coheredero con el Rey de reyes. Eres hermano de sangre de pacto de Aquel que derrotó a Satanás, le quitó las llaves y le dijo: "Todo poder y autoridad me ha sido dado, tanto en el cielo como en la Tierra".

Tú no solamente tienes más autoridad que Jairo y la mujer con el flujo de sangre cuando recibieron sus milagros, tienes más autoridad aún que la que tenían David y Eliseo. Entonces, ¿qué estás esperando? ¡Levántate y usa la autoridad que te ha sido dada!

Declárale la palabra de fe al diablo, al cáncer, a la escasez financiera o cualquier otro enemigo demoniaco que esté tratando de robarte las promesas de Dios. Diles con la valentía de David: "¡Tú vienes a mí con síntomas o con un reporte malo, o circunstancias negativas, pero yo vengo en tu contra en la autoridad del Nombre de Jesús!" Toma la espada de la PALABRA de Dios y córtale la cabeza al gigante. Conviértete en un testigo decisivo, ponte del lado de Dios y declara: "¡TODO ESTÁ BIEN!" 📌





La Fe de
Nuestros
Padres

por
*Melanie
Henry*

David Crank hijo, abrió la puerta de la iglesia y entró. El funeral se había terminado y todos se habían ido a sus casas; aún así, él esperaba escuchar los pasos de su padre. Escuchar la voz de su papá llamándolo por su nombre.

Habían contado historias y habían honrado la vida de David Crank padre. Sin embargo, toda una vida de memorias, entre un padre y un hijo, no podía resumirse en un servicio fúnebre. Solo, y en silencio, David permitió que sus pensamientos regresaran a esos primeros años.

Su papá había crecido en un barrio pobre, en donde había sido testigo del lado feo de la vida. En su juventud se había convertido en un honorable oficial de policía de St. Louis. Probablemente él hubiera permanecido en la fuerza policial hasta que se retirara, pero Dios intervino, llamándolo a predicar el evangelio.

Cambiarse al ministerio había sido todo, menos fácil.

Al comienzo la familia tuvo que vivir en una casa rodante, y su papá tuvo que empeñar lo que tenían por dinero para la gasolina, y así poder ir al siguiente pueblo a predicar.

En mayo de 1975 ellos estaban en Batsville, Arkansas, cuando un hombre le preguntó a David padre si alguna vez había escuchado hablar de Kenneth Copeland.

“No, la verdad no puedo decir que lo he hecho”.

“Predicas parecido a él”, le respondió el hombre, al tiempo que le entregaba un casete.

Un año después, en Granite City, Illinois, la familia escuchó al hermano Copeland en vivo. Durante el servicio esa noche, él invitó a las personas a que se hicieran colaboradores de su ministerio.

David Crank padre supo que el Señor quería que colaborara con Kenneth Copeland poco tiempo después de que empezó a escuchar sus enseñanzas. Sin embargo, ¿qué podía dar? Había empeñado su guitarra para comprar gasolina para poder irse del pueblo en el que hizo su última reunión. Ya había empeñado su reloj y necesitaban comida.

¡La Asociación Evangelista David



“Yo nunca tuve mentalidad de pobreza. Yo nunca supe que éramos pobres hasta muchos años después. Mis primeros recuerdos son de estar sentado en una casa rodante pequeña de viaje y escuchando mensajes de fe por Kenneth Copeland”.



Crank tenía la suma total de \$5 dólares!

Él la puso en la ofrenda. A continuación, escuchó la voz del Señor.

“Quiero que siembres \$1 dólar al día en KCM. Es buena tierra y quiero que siembres con fidelidad y consistencia. Cualquier cosa que siembres cosecharás”.

David compartió con su familia lo que Dios le había dicho, y el joven David se unió. Con el resto de la familia buscaban por monedas para enviar a KCM. Él y su hermano pequeño recogían y vendían botellas de gaseosa vacías. Algunos días su papá enviaba un dólar de la ofrenda que recibían cuando predicaba. Otros días enviaba las monedas que encontraba en la tierra. Sin embargo, todos los días enviaba un dólar a KCM. Muchas noches manejaban alrededor de una ciudad que no conocían, buscando una oficina de correo antes de la media noche.

Después de cuarenta días de ofrendas de \$1 al día, el Señor le dijo a David que aumentara su ofrenda a \$2 dólares diarios.

La familia había estado en Salem, Missouri, cuando el pastor de la iglesia le dijo: “¡Hermano Crank, no vas a creer lo que sucedió! ¡Alguien puso un billete de \$100 dólares en tu ofrenda!” Él nunca había visto un billete de \$100 dólares.

Sin embargo, eso no fue todo. Había cinco billetes nuevos de \$100 dólares y \$311.46 dólares en billetes más pequeños y monedas.

Pronto, ese tipo de ofrendas se hicieron comunes. Dios los sorprendió con cheques que llegaban por correo. La gente les traía bolsas de mercado y les dejaba cientos de dólares de sorpresa. Alguien les dio un auto y

Dios los ayudó a comprar una casa.

Después, el 4 de noviembre de 1976, el Señor le habló de nuevo.

Quiero que ofrendes \$10.000 dólares en KCM.

“David, ese no puede ser Dios” insistió su esposa. “Nunca hemos visto tanto dinero”.

“Él sabe que no tenemos \$10.000 dólares”, David padre les explicó. ¡Él quiere que lo demos en fe!” La familia se tomó de las manos y oró: “Padre, hoy por medio de la fe, le damos a Kenneth Copeland \$10.000 dólares en el Nombre de Jesús”. Después, David padre se sentó e hizo una hoja de contabilidad con un lugar para cada cantidad que dieran y el nuevo balance, así podían controlar cuánto daban.

Unos pocos minutos después, alguien golpeó en la puerta de su casa rodante, en la que viajaban.

“Hola” dijo el hombre, “estaba orando y el Señor me dijo que te diera esto”. Le entregó un cheque por \$500 dólares y se fue. Ese día David padre envió por correo \$502 dólares a KCM.

Las bendiciones abundaron de maneras maravillosas, al final de ese año él estaba dando una ofrenda de \$5 dólares al día y había hecho un impacto muy grande en los \$10.000 dólares.

En 1980, David padre empezó una iglesia. Desde el día que las puertas abrieron, la iglesia le dio \$1 al día a KCM y, de su cuenta personal, David padre daba \$17 dólares al día... después \$18 y \$20. Para la mitad de los años 80, enviaba \$25 dólares al día—\$750 al mes.

Durante 20 años, David Crank padre se mantuvo obediente a la instrucción que Dios le había dado de enviar por correo una ofrenda a KCM todos los

días. En 1996, el Señor le permitió empezar a enviar una donación semanal. Para ese momento, David Sr. había sido el pastor de la Iglesia Faith Christian Ministries en St. Louis y tenía un ministerio de televisión. Era dueño de una casa hermosa y Dios le había dado un tercer hijo. La bendición del Señor había sido inmensa.

Y ahora, se había terminado.

De una manera inesperada David Crank padre había muerto.

Solo tenía 57 años.

Sin saber cómo continuar con su pérdida, David hijo tenía una pregunta.

¿Por qué?

La siguiente generación

“Estaba sorprendido por la muerte de mi padre siendo tan joven” David recuerda. “El hermano Copeland se enteró de que había muerto y me pidió que fuera a la Campaña de Victoria de Branson. Fui y me dijo: “tu papá murió a los 57 años, sin embargo, no te preguntes por qué. En Deuteronomio 29:29 la Biblia dice que las cosas secretas le pertenecen al Señor nuestro Dios. Esta es una de esas cosas secretas. Olvida todas tus preguntas y haz esto: espera cosas maravillosas”.

“Eso me ayudó a ser libre. Liberé todas mis preguntas y solamente confié en Dios. De todas maneras, no esperaba hacerme cargo de su ministerio en los próximos años. ¿Cómo podría empezar a vivir en su legado?

“Cuando me paré en el púlpito, traté de ser como mi papá. Me vestí con un buen traje, una camisa y una corbata. Me sentía terrible—como David tratando de usar una armadura que no le quedaba buena. Un domingo decidí no usar la chaqueta. Al siguiente domingo la corbata. Hasta que eventualmente me paré en el altar con jeans. No mucho tiempo después estaba predicando acerca de recuperarse de la adversidad mientras saltas en

un trampolín”.

“Amaba a mi papá. Lo respetaba. Pero no podía ser como él. De alguna manera necesitaba encontrar mi estilo y ser yo mismo. Lo más maravilloso es que la iglesia empezó a crecer. Muy pronto tuvimos 200 miembros... después 300”.

“Mientras meditaba en nuestras diferencias, se me ocurrió que mi papá pasó la mayoría de su vida adulta, rompiendo la mentalidad de pobreza. Sin embargo, yo nunca tuve mentalidad de pobreza. Yo nunca supe que éramos pobres, hasta muchos años después. Mis primeros recuerdos son de estar sentado en una pequeña casa rodante de viaje y escuchando mensajes de fe por Kenneth Copeland. Mi papá tuvo cientos de cosas que desaprender, pero yo no”.

Con el transcurso del tiempo la iglesia explotó en crecimiento, y me di cuenta de que tenía frente a mí un paradigma distinto al de mi papa. Debido a la manera en la que había sido criado, la fe era tan fácil para mí como respirar. Yo sabía que estaba parado sobre sus hombros. Lo había visto sembrar financieramente en KCM durante muchos años. Gracias a eso, tenía la sabiduría de mantenerme conectado a KCM”.

Fe como la de un niño

Siendo niño, uno de los primeros proyectos de fe de David fue una bicicleta. Él podía verla con los ojos de su mente. La bicicleta era color naranja. Tenía manubrio alto con cintas y un lindo asiento.

David liberó su fe, creyó que la recibiría y le agradeció a Dios todos los días por su bicicleta nueva. Las semanas pasaron sin que se manifestara. Después, un día su papá asomó la cabeza en la casa rodante y le dijo: “¡David, tengo tu bicicleta!”

David corrió lleno de expectativa.

Era verde, con los manubrios oxidados, y el asiento estaba roto.

“Esa no es mi bicicleta”.

“¡Sí lo es!”

“¡No, no lo es!”

“¡Esta es tu bicicleta!, gritó el papá de David tratando de enderezar la rueda que por accidente había golpeado con el auto.

Ambos, padre e hijo, cuando llegaron a su siguiente parada en Arkansas, estaban deprimidos. Un hombre de la iglesia local, dijo: “Hermano Crank, ¿caminaría conmigo a mi casa? Mi papá era el dueño de una tienda de Autos del Oeste y ha cerrado el negocio. Todo lo que había en la tienda se vendió, con excepción de esto; me pregunto si tu hijo podría usarla”.

Era una bicicleta nueva con manubrio alto y un asiento hermoso.

“¡Mi bicicleta!” exclamó David con gozo.

A su papá se le escurrieron las lágrimas. “Me gasté \$10 dólares en ese Ismael”, admitió.

Al año siguiente la bicicleta desapareció. ¿Se la habían robado? David no sabía. Muchos años después, su papá vino a él con lágrimas: “no tenía dinero y empeñé la bicicleta por dinero para pagar la gasolina, para poder ir a la próxima ciudad”.

David perdonó a su papá; sin embargo, había aprendido una valiosa lección.

Dios responde a la oración de fe.

Amigos fieles

“Cuando era pequeño, Rick Shelton, uno de los amigos de mi papá, vino y me encontró llorando de hambre”, David recuerda. “Me compró leche y me consoló. Rick siempre me llamó ‘el joven David’. Rick también entró en el ministerio, y cuando mi papá empezó su iglesia, Rick lanzó la suya muy cerca de la nuestra. La mañana de su primer servicio, mi papá anunció que todos asistiríamos al servicio de Rick ese día para apoyarlo”.

“A pesar de que sus intenciones eran buenas, muchos de los miembros de la iglesia de mi papá abandonaron su iglesia y se fueron a la de Rick. Esto frustró muchísimo a mi papá. Él decidió mudarse y poner distancia entre su iglesia y la de Rick, y se mudó a unos

35 km. Años después, Rick mudó su iglesia a pocos minutos de la de mi papá. Y peor todavía, la iglesia de Rick crecía como loca”.

“En ese entonces, Joyce Meyer era la secretaria de Rick. Ella lanzó *Life in the Word* (Vida en la Palabra) desde ese lugar. En 1980 Rick compró quince hectáreas de tierra muy cerca de la iglesia de mi papá. ¡Mi papá estaba muy enojado! Pasaron los años y la iglesia de Rick ya no crecía tanto como antes. Después de que mi papa murió, nuestra iglesia estalló en crecimiento. Yo pasé de 180 a miles de miembros en un periodo muy corto. Una profetiza que no conocía a ninguno de nosotros le dió a Rick una palabra de parte de Dios: “Esta iglesia no te pertenece; le pertenece al joven David”.

“Rick sabía exactamente quién era el *joven David*. Compramos su iglesia que estaba localizada en las quince hectáreas y gastamos \$10 millones en renovaciones. Él se quedó con nuestra iglesia, salió de deudas y pudo retirarse”.

Fe por aviación

Durante muchos años. Mientras asistía a conferencias en KCM en Fort Worth, Texas, el papá de David veía los aviones de otros ministerios estacionados en el aeropuerto pequeño de KCM. “Algún día voy a tener un avión estacionado aquí” solía decirles a los miembros de su familia. “Cerreemos nuestros ojos e imaginémoslo”.

En su iglesia, predicándole a 30 personas, decía: “voy a tener un avión”.

Todos se reían de él.

En el 2003, el sueño se hizo realidad cuando padre e hijo aterrizaron en ese aeropuerto pequeño en Fort Worth un avión Saratoga de un motor. Puede que pareciera un juguete al lado de otros grandes aviones y jets, pero David padre estaba emocionado más allá de las palabras.

Cuando Kenneth Copeland estaba creyendo por un Citation X, David hijo y su esposa, Nucle, ofrendaron \$10.000 dólares para el jet nuevo. Para

el momento que Kenneth recibió su avión, los Cranks habían dado otros \$10.000 dólares para gasolina.

Hace 9 años, cuando los Cranks expandieron su ministerio a tres localidades en Saint Louis, el Señor dirigió a David a empezar una cuarta iglesia en West Palm Beach, Florida. Sabiendo que necesitaría un jet para volar de un lado para otro, David llamó al Pastor Keith Moore en Branson, Missouri, y le preguntó qué clase de avión necesitaría.

“Te sugieron un Citation S2. Son económicos, pero difíciles de encontrar”.

David encontró un Citation S2 en excelente condición en Springfield, Missouri, y lo compró en efectivo. El dinero fue puesto en un fidecomiso en la ciudad de Oklahoma, y el dueño

le dijo a David que usara el avión gratis durante 30 días. David terminó volando el avión gratuitamente por 237 días antes de que se completara la venta.

David se dio cuenta de que estaba sembrando en Su Citation cuando había ofrendado en el avión de Kenneth.

Multiplicación intergeneracional

“La bendición de Dios es intergeneracional”, David nos explica. “Creo que mi papá no sólo fue bendecido por su fidelidad a KCM, sino por enseñar a sus hijos a servir al Señor. La bendición de la vida de mi padre se multiplicó en mí de maneras que él jamás se hubiera imaginado. A pesar de que mi papá sólo se reunió con Kenneth Copeland una vez, él era

su padre espiritual”. Y porque yo soy un colaborador, sé que su unción está sobre mí. Tengo bendiciones que se han derramado abundantemente sobre mí, de mis dos padres—mi padre biológico y mi padre espiritual. Siento como si las ventanas de los cielos se hubieran abierto sobre mí.

“Recientemente noté que nuestras finanzas habían disminuido y no sabía por qué. Predico en la Cadena BVOV y el hermano Copeland me ha visto. Me llamó y me dijo que me había escuchado bromear diciendo que si compraba un Cadillac Escalade los medios de comunicación me matarían. Estaba manejando cuando me llamó y un Cadillac Escalade estaba parado a mi lado. Cuando repitió lo que yo había dicho, un camión estrelló el Cadillac que estaba a mi lado”.

“Kenneth me dijo: ‘Estás en un nivel en el que no puedes decir cosas como esas, ya que derrumbarán tus muros financieros. Me arrepentí por ti y los construí de nuevo, pero tú también necesitas hacerlo’. Tan pronto como lo hice nuestras finanzas mejoraron nuevamente. Para mí, esa es la figura perfecta de la colaboración. Otras personas te están cuidando en oración y reparando los lugares rotos en tus muros de los que ni siquiera te habías percatado”.

David y Nicole Crank son pastores de la iglesia *Faith Church*, una súper iglesia con tres localidades en St. Louis y una en West Palm Beach. La iglesia que heredó de su papá ha crecido de una localidad a cuatro, sus miembros aumentaron de 180 a 18.000. Ese es el poder multiplicado de las bendiciones intergeneracionales de dos padres.

En su oficina, David tiene un regalo fabricado especialmente para él—una bicicleta color naranja, con cintas y un hermoso asiento. Le sirve como recordatorio de que la fe mueve a Dios—por todas las generaciones. ⑤



**OTRAS PERSONAS
TE ESTÁN CUIDANDO
EN ORACIÓN Y
REPARANDO LOS
LUGARES ROTOS EN
TUS MUROS DE LOS
QUE NI SIQUIERA TE
HABÍAS PERCATADO.
PARA MÍ, ESA
ES LA FIGURA
PERFECTA DE LA
COLABORACIÓN.**



Conviértete en un Colaborador

es.kcm.org/colaborador



Boletín de Buenas Nuevas



¡MIREN LO QUE EL SEÑOR HA HECHO!

Esta es una foto de nuestra nieta Natanielle (Natty), seis meses después de completar la última ronda de quimioterapia de las nueve que recibió para tratar el cáncer estado 4. ¡Miren lo que el Señor ha hecho! Gracias por todas sus oraciones.
Gerry y Marsha K.
Lethbridge, Alberta

BENDECIDO POR LOS 50 DÍAS DE PROSPERIDAD

Me gustaría compartir mi testimonio acerca del paquete de los 50 días de prosperidad. Soy tan bendecida por este ministerio. Estoy en el día 9

de los 50 días y he recibido provisión sobrenatural, un cheque en el correo por \$1.000 dólares. Amo esta enseñanza porque te enseña cómo debemos focalizarnos en Dios y no en los recursos del mundo. He aprendido a confiar en Dios y a ser

obediente a Su Palabra. Gracias por mostrar quién soy en Cristo, y el significado de buscar a Dios primero y todas las demás cosas te serán añadidas. Estoy emocionada de ver lo que Dios tiene planeado para mí.
Vanessa B. | Atlanta, Ga.

‘DIOS LO HA RESTAURADO’

Dios ha restaurado mi hogar, mi trabajo y mis finanzas. Toda la Gloria sea para Él, mientras oré con KCM hace cuatro años y creí en mi corazón que sucedería. Realmente ha sucedido.

Charlie | South Africa

DE VOLUNTARIO A SER PARTE DE LA NÓMINA DE EMPLEADOS

Recientemente, le pedí a KCM que se pusieran de acuerdo conmigo en oración en cuanto a que recibiera un salario. Había estado trabajando como voluntario por más de cinco años y ahora, al final de octubre, gozosamente he sembrado completamente mi primer salario como ofrenda de los primeros frutos en KCM para el Señor en amor y apreciación.

Rudae | Namibia

¡OBTUVE EL TRABAJO!

Tan solo quiero agradecerles por orar por mí. Llamé el 2 de diciembre pidiendo por oración porque iba a una entrevista de trabajo. He estado creyendo por un trabajo como maestro asistente en los colegios públicos. El 14 de diciembre recibí una llamada en la que me informaron que obtuve el trabajo. ¡alabado sea Dios! Gracias, porque ustedes realmente estuvieron ahí cuando necesité oración. KCM, Dios los bendiga abundantemente.
Zenaida G. | Edcouch, Texas



SANADA EN LA ESCUELA DE SANIDAD

Asistí a la Escuela de Sanidad en la Convención de los Grandes lagos. Mientras esperaba en la fila para que me impusieran las manos, sentí un “pop” en mi espalda, al tiempo que Dios sanaba mi espina dorsal de una lesión que tuve cuando era un adolescente. Estaba impresionado de que Dios hiciera eso por mí.
N.C.
London, Ontario

‘¡SIN CANCER!’

Muchas gracias por todos los que se mantuvieron firmes con nosotros. Mi hija de 36 años descubrió un quiste en su pecho y fue a realizarse una mamografía y ultrasonido. Le estábamos creyendo

a Dios por sanidad completa y que no tuviera cáncer. Les pedimos que se mantuvieran con nosotros en que la Palabra de Dios prevalecería. Volvieron los resultados de la biopsia. ¡SIN CANCER! ¡Que las

oraciones que hicieron por nosotros se devuelvan en bendiciones para ustedes de manera abundante! Los amamos y les agradecemos por sus oraciones.
Gwendolyn P.
Shreveport, La.

¡POR FIN SOY LIBRE DEL TEMOR!

Tengo 84 años y he batallado con el miedo toda mi vida. El viernes llamé a KCM para pedir oración. Le he temido a los doctores desde que era un niño pequeño y solía despertarme teniendo pesadillas con doctores operándome. También soy zurdo, y durante mi vida de estudiante me golpeaban los nudillos continuamente para que usara mi mano derecha. A través de los años, consejeros y profesionales me aconsejaron que debía olvidarlo. Así que viví con eso. Fue cuando se me acabaron las opciones que llamé a KCM, ya que continuamente era atormentado por el temor y no había dormido toda la noche por más de cinco años. También estoy en una silla de ruedas con síntomas de artritis severa. Bien, es lunes en la mañana y necesité llamar para decir que estoy en la cima del mundo. ¡Dormí toda la noche durante el fin de semana y me siento de maravilla! Todo este tiempo la gente me dijo que lo superara. Alabado sea Dios por KCM, que sabía qué hacer. Estoy tan agradecido por este ministerio. Mi fe ha sido animada y mantendré mi libertad. No regresaré.

Laurie S.
Victoria, Australia

Cinco Revelaciones/

que salvaron mi vida / por Creflo Dollar

HACE ALGUNOS AÑOS FUI A MI VISITA MÉDICA ANUAL. MI DOCTOR ME HIZO ALGUNAS PRUEBAS Y LOS RESULTADOS INDICABAN QUE TENÍA CÁNCER AGRESIVO EN LA PRÓSTATA. MI DOCTOR ME ADVIRTIÓ: “PUEDES BUSCAR OTRA OPINIÓN, PERO ESTARÁS PERDIENDO TIEMPO PRECIADO”.

En ese momento no le dije nada a mi esposa Taffi. Continué viviendo mi vida y escuchando la dirección del Espíritu Santo. En esa época, un comediante que conozco me llamó y me ofreció un papel en una película. Para mi sorpresa, el papel que me ofrecía era como director de una funeraria.

Considerando mi diagnóstico, no quería hacerlo, pero el Señor tenía otros planes y me dio la instrucción de tomar el papel, diciéndome: *Te vas a reír todo el día. Él sabía que necesitaba reírme.*



“

APRENDÍ DE PRIMERA MANO QUE UNA COSA ES DECLARAR QUE ALGO ES CIERTO, PERO ES ALGO MUY DISTINTO CREER FIRMEAMENTE EN LA FIDELIDAD DE DIOS Y LA INTEGRIDAD DE SU PALABRA, QUE VIVES EN EL DESCANSO...

”

Acepté el papel y al final de la filmación, después de un día entero de risa y diversión, finalmente le conté a Taffi acerca del diagnóstico. Mi esposa fue una campeona. Me miró y me dijo: “Entonces, ¿Cuál es el plan?”

“El plan es el mismo de siempre” le respondí. Por Sus llagas sabía que estaba sano, y no tenía ninguna duda acerca de que la sanidad se manifestaría. Lo que no sabía era que, durante esa experiencia, ganaría un entendimiento más profundo acerca de la sanidad, el descanso, la autoridad espiritual, el amor de Dios y de cómo todos ellos trabajan juntos.

Revelación # 1: Descansa—la obra ya está hecha

Después de que le dije a Taffi acerca del diagnóstico, fui a trabajar. Me fui al otro lado de nuestra casa y empecé a meditar y a confesar la Palabra. Mientras una parte de mí estaba focalizada en la Palabra, la otra parte luchaba para permanecer en un estado de descanso, de esperar en el Señor. Mi cuerpo todavía no manifestaba ninguna señal de sanidad. En esencia, tenía que creer sin importar lo que decía mi cuerpo. Aprendí de primera mano que una cosa es declarar que algo es verdad, pero es algo muy distinto creer tan firmemente en la fidelidad de Dios y la integridad de Su Palabra, que puedes vivir en el descanso, apoyándote con confianza y creyéndole a Él.

Si me hubiera focalizado en el diagnóstico del doctor, habría fortalecido más mi fe en el cáncer, de lo que hubiera fortalecido mi fe en la sanidad que ya había sido dada para mí.

En lugar de eso, caminé por el corredor una y otra vez, diciendo: “Gracias Jesús” El agradecimiento permitió que mi fe se avivara y entrara al descanso

"HAY DOS CLASES DE ORACIONES QUE DIOS NUNCA RESPONDE."

1 | Él nunca responderá una oración para hacer algo que Él ya ha hecho.

2 | Él nunca responderá una oración acerca de una situación de la que ya nos ha dado instrucciones acerca de cómo manejarla."

del Señor. También, empecé a meditar en la Palabra y pasar más tiempo en la presencia de Dios. Todos estos elementos probaron ser importantes para ayudarme a entrar al descanso. No se trataba de que Dios me sanara. Él ya lo había hecho. Se trataba simplemente de trabajar para entrar en el descanso, en dejarlo todo en manos del Señor, para que la sanación se pudiera manifestar.

Revelación # 2: La gracia lo hizo; la fe es la que lo toma

"¿Qué pasa con la gracia?" podrías preguntar.

Obviamente que la gracia ya ha puesto todo a nuestra disposición, sin embargo, Romanos 5:2 dice: «por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia». Efesios 2:8 dice que fuimos salvados por gracia por medio de la fe. En otras palabras, la gracia lo hace, la fe es lo que toma lograrlo.

¿Qué requiere la fe?

Requiere lo que la gracia ya ha hecho.

Tratar de usar la fe para hacer algo que va más allá de lo que la gracia ya ha hecho disponible, es imposible. En lugar de eso, la fe requiere lo que la gracia provee. Así, que la fe debe desarrollarse para adquirir lo que la gracia ha provisto.

Revelación # 3: Dios te respalda

Fui a visitar un doctor amigo en Chattanooga, Tennessee, él es un

especialista e hizo una cita para que me hicieran una resonancia magnética (MRI). Mientras estaba en la máquina, escuché al asistente diciendo: "Dios mío, parece que este hombre tiene cáncer en su columna vertebral".

Mi amigo, el especialista, estaba sentado en un laboratorio que estaba cerca con pantallas gigantes y otros equipos. Cuando terminó el examen, me llamó a su laboratorio y allí empezó a mostrarme imágenes. Me dijo: "Debido a la intensidad y la agresividad que reportaron acerca de tu caso, esta pantalla debería prenderse completamente" Él agrandó la imagen y la movió de un lado para el otro, por todos lados. No aparecía nada, no tenía cáncer en la próstata, tampoco cáncer en la columna vertebral. Nada".

Mi hijo estaba en el consultorio conmigo, así que tengo un testigo de lo que comparto. El especialista detuvo la pantalla en un lugar, y en esta aparecía un hombre con barba. Mi hijo Jeremy dijo: "¿Lo ves?"

"¿Ese hombre ahí?" preguntó el especialista, señalando la pantalla.

Tan claro como el día, escuché al Espíritu de Dios hablando a mi espíritu y decir: *¿No te dije que un hombre vive en tu interior? ¡Yo te respaldo!*

Algo sobrenatural sucedió. El especialista me dijo que volviera donde mi doctor e hiciera que me repitiera el examen original.

Yo celebré. El diablo quería que estuviera enfermo, pero no permitiría que eso sucediera. Mi sanidad se manifestó. ¡Hay un hombre viviendo en mi interior, y me respalda!

Revelación # 4: Es posible que Dios no responda

Mi revelación acerca de la sanidad no terminó allí. Después de casi un año de mi sanidad de cáncer, experimenté un dolor muy fuerte en el coxis. Un día, le hablé a Dios al respecto, recordándole todas las veces que ya le había hablado del tóxico.

En medio de mi conversación, el Señor me dijo: *Me has estado hablando todos estos meses acerca de tu coxis, sin embargo, tú no le has hablado a tu coxis.*

"¿Hablarle a mi coxis?" Le dije.

Sí, yo he querido que tu coxis esté sano, tanto como tú lo deseas" Sin embargo, no

tengo la autoridad de hacer nada al respecto. ¡Tú la tienes! Te di la autoridad.

Más tarde esa noche, dije: "Coxis, te hablo en el Nombre de Jesús, te ordeno que seas sano. ¡Le ordeno al dolor que se vaya! ¡No tienes permiso de permanecer más aquí! ¡Sánate en el Nombre de Jesús, porque ya has sido sano!"

Quince segundos más tarde, me senté en una silla de madera y después en el suelo. Sin importar dónde me sentaba o cómo me movía, el dolor se había ido, y nunca más regresó.

Descubrí que hay dos clases de oraciones que Dios nunca responde. No.1, Él nunca responderá una oración en la que le pides que haga algo que Él ya ha hecho. No.2 Él nunca responderá una oración acerca de una situación de la que ya nos ha dado instrucciones acerca de cómo manejarla. Tristemente, pasamos mucho tiempo pidiéndole a Dios que haga cosas que ya ha hecho, en vez de liberar nuestra autoridad espiritual. O pasamos mucho tiempo pidiéndole a Dios que haga algo que Él nos dijo que hagamos *nosotros*. Simplemente, necesitamos liberar la autoridad que ya tenemos.

Revelación # 5: El amor de Dios obra primero

Mi sanidad también me enseñó más acerca del profundo amor de Dios. Muchas veces invertimos más tiempo hablando acerca de cuánto amamos a Dios, y no el tiempo suficiente hablando acerca de cuánto Él nos ama.

Romanos 8:31-32 dice: «¿Qué más podemos decir? Que, si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros. El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?»

Muchos de nosotros no creemos que Dios siempre está ahí para nosotros. Sin embargo, si no creemos que Él está disponible para nosotros—que Él nos ama— entonces no creeremos lo que tiene para decirnos. Cuando estamos en un hueco, Él está para nosotros. Cuando nos equivocamos, Él está para nosotros. Cuando no hemos hecho todo bien, Él está para nosotros. Dios está, y siempre ha estado y siempre estará *para nosotros*.

Gálatas 5:6 dice que la fe obra por el amor. La fe no funciona por cuánto nosotros amamos a Dios. La fe funciona por cuánto creemos que Dios nos ama.

Recuerdo diciéndole a Dios: “Señor te amo con todo mi corazón, toda mi alma, todas mis fuerzas, con toda mi mente y con todo lo que tengo” Sin embargo, mientras examinaba mi vida, me di cuenta de que no era verdad. Yo quería amar a Dios en cada área de mi vida, pero dependiendo del día, no lo hacía. Un día era posible que no lo amara con todas mis finanzas. Otro día que no lo amara con toda mi mente. Diariamente no hacía lo suficiente. Después recordé Efesios 4:32, que dice: «En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo».

Dios nos perdonó primero, después nosotros perdonamos. Aquí aplica el mismo principio.

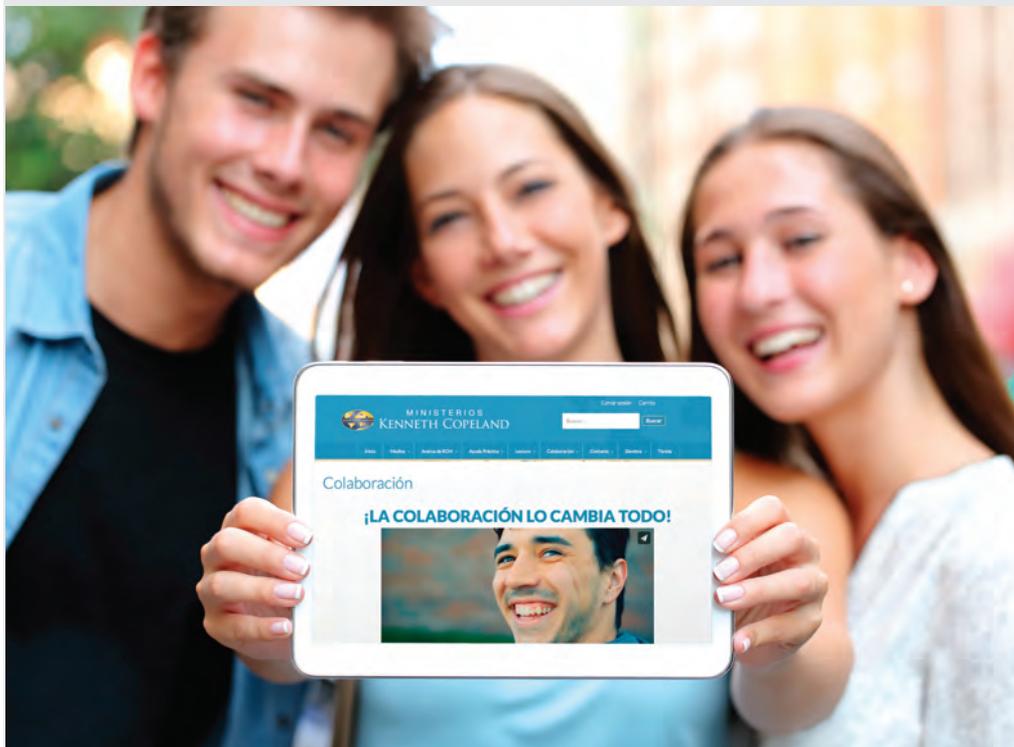
Frecuentemente, tenemos más fe en lo que nosotros podemos hacer por Jesús, que en lo que Jesús ya ha hecho por nosotros. Sin embargo, necesitamos corregir esa teología. Lo que Él ha hecho nos capacita para obedecer, perdonar o amar. Dios nunca nos pide que produzcamos algo que Él ya no nos ha dado. Si nos pide que amemos, nos ha capacitado para amar. Si nos dice que perdonemos, nos ha capacitado para perdonar. Somos bendecidos por lo que Jesús ya ha hecho, no por nuestros esfuerzos (Gálatas 3). El derramó Su sangre y ahora, nuestra fe, nos ha posicionado para ser bendecidos.

Pasar por un problema, como ser diagnosticado con cáncer, solidifica lo que realmente creemos.

La retórica religiosa no es suficiente. Requiere entrar a descansar en el Señor, entender la relación entre la gracia y la fe; confiar en nuestro Padre celestial, la obra de Su Hijo y la integridad de la Palabra. Es así como vencemos los ataques y pruebas de cualquier clase—físicas, espirituales, financieras, emocionales o en nuestras relaciones.

Aprende de mi ejemplo. Estudia estas revelaciones por ti mismo. Un día descubrirás que no solamente son ciertas, sino que también pueden salvar tu vida. 📖

¿YA VISITASTE NUESTRO NUEVO SITIO WEB?



ES.KCM.ORG

NUEVAS SECCIONES

Desde una Ayuda Práctica totalmente reinventada hasta la nueva Pregunta del Día, ¡nuestro sitio lo tiene todo!

NAVEGACIÓN SENCILLA

Ya sea en tableta, teléfono inteligente o computador de escritorio, ¡te tenemos cubierto!

NUEVOS CONTENIDOS

que continuamos actualizando, semana tras semana.

¡Y MÁS!

Seguimos trabajando para que puedas edificar tu fe con material exclusivo y secciones dedicadas a **nuestros colaboradores** que se lanzarán pronto.

«En verdad les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá»
(Marcos 11:23-24).



¡Entra a Sus atrios con alabanza!

ESTA ESCRITURA TAN CONOCIDA TIENE QUE VER CON ORAR EN FE, U ORAR PARA OBTENER RESULTADOS. LO MÁS IMPORTANTE QUE DEBES RECORDAR ACERCA DE ORAR CON PRECISIÓN ES IR A LA PALABRA DE DIOS, ENCONTRAR LO QUE LA PALABRA DICE ACERCA DEL PROBLEMA, Y LUEGO ORAR DE ACUERDO CON LA PALABRA. **por Kenneth Copeland**

Te animo a que inviertas tiempo meditando en la PALABRA respecto a la alabanza. ¡Esta revolucionará tu vida!

Primera de Juan 5:14-15 dice que, cuando pedimos algo que está de acuerdo con Su voluntad, sabemos que Él nos escucha y sabemos que recibiremos las peticiones que le hacemos. Cuando oras de acuerdo con la Palabra, la cual es Su voluntad, puedes saber que tu oración ha sido contestada. Jesús dijo: «En aquel día ya no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se los concederá» (Juan 16:23). Cuando usas el nombre de Jesús en tu oración, llegas al oído de Dios. Pedro escribió que los ojos de Dios están sobre los justos y Sus oídos están atentos a sus oraciones. No necesitas orar hasta lograr que Dios te ponga atención. Él está escuchando tu oración. Tienes Su atención todo el tiempo.

Cuando oras de acuerdo con Marcos 11:23-24, estás creyendo que recibes cuando oras. Esto abre la puerta para la acción de gracias y la alabanza. Filipenses 4:6 dice: «No se preocupen por nada.

Presenten sus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». La acción de gracias y la alabanza son una parte integral de la oración. Cuando crees que recibes, a continuación alabas por la respuesta. Le agradeces a Dios lo que ha hecho por ti.

El agradecimiento y la alabanza envuelven más que decirle palabras amorosas a Dios. Hay poder en alabar a Dios. La alabanza fue ordenada por Dios por una razón definida. Tiene un propósito. Los Salmos 8 y 9 aclaran algunas cosas acerca de la alabanza que cada creyente debería saber. El Salmo 8:1-2 dice: «Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! Las alabanzas de los niños de pecho son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian al enemigo y al vengativo». Jesús citó el Salmo en Mateo 21:16: «De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza» Él equipara la alabanza con fortaleza.

Gracias a estas escrituras vemos que Dios creó la alabanza. Él la ordenó. ¿Por qué? Porque «las alabanzas son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian al enemigo y al vengativo» La alabanza detiene a Satanás en su lugar. Es

un arma que debemos usar para detener las maniobras de Satanás. El Salmo 9 dice: «Señor, te alabaré de todo corazón y hablaré de todos tus portentos. Por ti me alegraré, oh Dios altísimo, y cantaré alabanzas a tu nombre. Ante ti, mis enemigos huyen; ruedan por el suelo y perecen. Tú eres un juez justo, y desde tu trono defiendes mi causa y me haces justicia» (versículos 1-4).

Cuando tus enemigos huyen... no *si* huyen. No hay lugar a duda al respecto. Recuerda: Nosotros no peleamos en contra de sangre y carne, sino en contra de las fuerzas de Satanás. Cuando alabas a Dios tus enemigos tienen que huir. Ellos caerán y morirán delante tuyo. Puedes ver porqué la alabanza es tan importante en la vida del creyente. Es un arma vital en tu batalla en contra de Satanás y sus fuerzas.

Dale la bienvenida a Su presencia

Una cosa que debes entender es que la alabanza no es gobernada por las emociones. Dios es digno de tu alabanza sea que quieras alabarlo o no. Hebreos 13:15 dice: «Por lo tanto, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Jesús, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesen su nombre». Bajo el Pacto Antiguo,

cuando las personas tenían problemas, iban al sacerdote y él le ofrecía un sacrificio a Dios. Eso hacía que Dios interviniera en el asunto.

Hoy día, bajo el Nuevo Pacto, debemos hacer lo mismo. Nosotros somos sacerdotes delante de Dios (Apocalipsis 5:10). Mientras ofrecemos sacrificios de alabanza ante Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, nuestra comunicación con Dios es grandiosa. El Salmo 22:3 dice que Dios habita en la alabanza de Su pueblo. La alabanza invita personalmente a Dios a la escena. En los momentos de alabanza intensa, la gloria Shekinah de Dios llena el lugar con Su dulce presencia.

Cuando Salomón terminó de construir la casa del SEÑOR, los trompetistas y cantantes alzaron sus voces al unísono, y con trompetas, címbalos e instrumentos musicales, alabaron al SEÑOR diciendo: «Ciertamente, Él es bueno, y su misericordia es eterna» (2 Crónicas 5:13-15). Dios habita en la alabanza de Su pueblo.

Josafat destinó que cantantes para el SEÑOR fueran delante del ejército y dijo: «¡Demos gloria al Señor, porque su misericordia es eterna!» Cuando los Israelitas empezaron a cantar y alabar, el Señor condujo emboscadas en contra de sus enemigos, y sus enemigos se destruyeron ellos mismos. (2 Crónicas 20:21-23)

¡El arma de la alabanza! ¿Cantantes en la primera fila de un ejército? Sucedió de esa manera. Israel no necesitó desenvainar un arma de guerra—únicamente cantar: «Ciertamente, Él es bueno, y su misericordia es eterna».

David era un hombre conforme al corazón de Dios. Él sabía cómo alabar a Dios. Usa las alabanzas de David para magnificar a Dios. Haz que la PALABRA viva en tu interior, tan abundantemente que puedas declarar salmos y alabanzas desde tu espíritu.

Decláraselas o cántaselas al Padre en voz alta.

«Confío en ti, mi Dios, y alabo tu palabra; confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿Qué puede hacerme un simple mortal? Todo el tiempo, ellos tuercen mis palabras; sólo piensan en perjudicarme. Se juntan para acecharme, y vigilan cada uno de mis pasos con la intención de quitarme la vida. El día que yo te pida ayuda mis enemigos serán puestos en fuga, pues yo sé que tú, mi Dios, estás de mi parte. Dios mío, en ti confío y alabo tu palabra; Señor, en ti confío y alabo tu palabra. Confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?» (Salmo 56:4-6, 9-11).

La PALABRA dice que Dios habita en las alabanzas de Su pueblo (Salmo 22:3) El enemigo huye, se cae y muere delante de la presencia de Dios.

La alabanza no solamente honra a Dios y le da poder a nuestra fe, también es un arma poderosa en el ámbito espiritual. Recuerda: Ésta hará que Satanás y sus fuerzas huyan, caigan y mueran delante de ti.

Mantén la puerta abierta

Abrahán “fue fortalecido y animado por la fe a medida que le dio la alabanza y la gloria a Dios” (Romanos 4:20, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*) Mientras alabas a Dios y declaras sus obras maravillosas, tu fe crece en tu interior para que recibas las bendiciones de Dios.

Honra a Dios con las palabras de tu boca. Permite que tus palabras estén de acuerdo con las palabras de Dios en lo que a Él le concierne. Busca en Su Palabra *cosas buenas* para proclamar acerca de Él. Háblales de la misericordia del SEÑOR y Su compasión a los que están a tu alrededor. Comparte con los demás las cosas grandiosas que Él ha

hecho en tu vida.

Nota lo que David dijo: «Señor, *te alabaré* de todo corazón y *hablaré* de todos tus portentos. Por ti me *alegraré*, oh Dios altísimo, y *cantaré* alabanzas a tu nombre» (Salmo 9:1-2). Es cuestión de voluntad. No solamente lo alabas porque sientes que quieres hacerlo. Lo alabas porque tu voluntad es alabarlo. Di con David: “Señor, te alabaré de todo corazón. ¡Después observa cómo la PALABRA obra a tu favor!

Durante el ministerio de Jesús en la Tierra un incidente nos muestra claramente la importancia definitiva que la alabanza puede tener. Lucas 17:12-19 describe cómo diez leprosos fueron limpiados. Los diez fueron limpiados, sin embargo, el que regresó donde Jesús y glorificó a Dios, a ese hombre, Jesús le dijo: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.» Los otros fueron *limpiados*. Él fue *salvado*, (*recibió plenitud*).

Mientras meditaba en esas escrituras, el SEÑOR me dio una visión. Vi al hombre corriendo hacia Jesús. Estaba limpio—toda su enfermedad se había ido de su cuerpo—sin embargo, le faltaba una parte de su oreja. La enfermedad se la había corroído. Mientras el gritaba alabanzas a Dios, la oreja fue restaurada. Él fue restaurado por completo. La alabanza hace la diferencia.

Si no sabes mucho acerca de alabar a Dios, te animo a que inviertas tiempo meditando en la PALABRA respecto a la alabanza. ¡Ésta revolucionará tu vida! David dijo: «Te alabaré, oh SEÑOR, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas» (RVA-2015). Si no sabes cómo alabar a Dios, busca algunas cosas que Dios ya ha hecho en la Biblia y empieza a alabar por hacerlas. Cuando yo empecé, abría mi biblia y alababa a Dios leyendo los salmos en voz alta. Después le permitía al Espíritu Santo que me guiara para alabar a

AGOSTO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Lun	1	Job 12-13	Ap. 5
Mar	2	Job 14-15	Ap. 6
Mier	3	Job 16-17	Ap. 7
Jue	4	Job 18-19	Ap. 8
Vie	5	Job 20-21	Ap. 9
Sab	6	Job 22-24	Ap. 10-11
Dom	7	Job 25-26	Ap. 12
Lun	8	Job 27-28	Ap. 13
Mar	9	Job 29-30	Ap. 14
Mier	10	Job 31-32	Ap. 15
Jue	11	Job 33-34	Ap. 16
Vie	12	Job 35-36	Ap. 17
Sab	13	Job 37-39	Ap. 18-19
Dom	14	Job 40-41	Ap. 20
Lun	15	Job 42; Pro. 1	Ap. 21
Mar	16	Pro. 2-3	Ap. 22
		Antiguo Testamento	Salmos
Mier	17	Pro. 4-5	Sal. 1
Jue	18	Pro. 6-7	Sal. 2
Vie	19	Pro. 8-9	Sal. 3
Sab	20	Pro. 10-12	Sal. 4-5
Dom	21	Pro. 13-14	Sal. 6
Lun	22	Pro. 15-16	Sal. 7
Mar	23	Pro. 17-18	Sal. 8
Mier	24	Pro. 19-20	Sal. 9
Jue	25	Pro. 21-22	Sal. 10
Vie	26	Pro. 23-24	Sal. 11
Sab	27	Pro. 25-27	Sal. 12-13
Dom	28	Pro. 28-29	Sal. 14
Lun	29	Pro. 30-31	Sal. 15
Mar	30	Ecl. 1-2	Sal. 16
Mier	31	Ecl. 3-4	Sal. 17

¡EL ARMA DE LA ALABANZA!

¿Cantantes en la primera fila de un ejército? Sucedió de esa manera. Israel no necesitó desenvainar un arma de guerra únicamente cantar: «Ciertamente, Él es bueno, y su misericordia es eterna».

Dios por las cosas que Él había hecho en mi vida, y para decir cosas que bendijeran a Dios.

He aprendido una cosa importante, y es alabar a Dios en el espíritu. La verdadera fortaleza viene cuando alabamos a Dios en el espíritu, en otras lenguas. 1 Corintios 14:4 dice que somos edificados o recargados cuando hablamos en lenguas. 1 Corintios 4:17: dice que agradecer en lenguas es dar las gracias correctamente. Alabar a Dios de esta manera nos permite alabarlo más allá de nuestro intelecto. Le permitimos al Espíritu Santo guiarnos a una alabanza y acción de gracias sin límites. Verdaderamente eso es una alabanza perfecta (Mateo 21:16).

Supongamos que estás enfrentando un problema. Sabes lo que la PALABRA dice al respecto, así que oras directamente. Pones tu fe en acción en contra de la montaña—sin importar lo que sea. Oras y le crees a Dios por la respuesta. Al creerle a Dios en esa situación, y actuar según la PALABRA, estás aplicando el poder de la fe para mover una montaña. Ésta empieza a moverse. Después satanás se involucra. La única

manera en la que puede detenerte es inyectándote incredulidad para que dejes de aplicar presión sobre la montaña. Él no puede hacer que la montaña no se mueva; sin embargo, puede tratar de detener tu acción de presión de fe contra la montaña. La montaña jamás se moverá hasta que tu apliques la fuerza de la fe necesaria para moverla. Allí es cuando entra la alabanza.

Mientras te paras firme en la fe—mientras estás aplicando la PALABRA de Dios a la situación—es importante que mantengas la alabanza en tus labios. Continúa alabando a Dios por la respuesta. Alábalo hasta que la montaña se mueva. No te dejes mover por las circunstancias. Sólo mantén tus ojos en la PALABRA de Dios. La PALABRA de Dios y la oración abren las puertas para que el poder de Dios obre. La alabanza mantiene las puertas abiertas. Ésta traerá las manifestaciones del Espíritu Santo y Su grandioso poder.

Activa el poder de Dios en cada área de tu vida declarando la PALABRA en fe, y alabando a Dios por las maravillas que ha hecho por ti. 📖



Quando DIOS SE MUESTRA FUERTE

por
*Gloria
Copeland*

TÚ Y YO, COMO CREYENTES, ESTAMOS PARADOS AL BORDE DEL MOMENTO MÁS EMOCIONANTE QUE LA IGLESIA ALGUNA VEZ HA VISTO. COMO LOS ISRAELITAS QUE DIOS SACÓ DE EGIPTO HACE MILES DE AÑOS, NOSOTROS ESTAMOS VIVIENDO EN UN MOMENTO CRÍTICO DEL TIEMPO DE DIOS. HEMOS LLEGADO AL FINAL DE UNA ERA.

Jesús regresará muy pronto para llevarnos con Él, y antes de que eso suceda, Dios va a mostrarse fuerte en la Tierra, a través de una muestra enorme de Su poder. Él manifestará Su gloria a través de la iglesia de maneras milagrosas. Él derramará Su Espíritu sobre todo ser, para que todo el mundo en la Tierra, tenga la oportunidad de saber que Jesús es el Señor.

Dios está levantando una generación de creyentes en este tiempo, que, en vez de dejarse pisotear por el mundo, caminará por encima de éste con un poder sobrenatural. De la misma manera que Él levantó a los israelitas antes de su éxodo, para que tuvieran el respeto de los egipcios, nosotros también seremos respetados antes del arrebatamiento de la Iglesia. Es posible que no seamos muy populares, pero, tendremos la atención de la gente, porque seremos una: "iglesia gloriosa, sin mancha o arruga, o nada parecido" (Efesios 5:27).

Ese es el plan de Dios y sin lugar a duda, lo cumplirá. La única pregunta es: ¿Cuán grande es la parte que tú y yo escogemos tener en todo esto?

Personalmente, quiero estar en el medio de la acción, ¿y tú? No quiero estar parada a un lado viendo a la gente de Dios moverse, quiero ser una de las personas que está en el frente, permitiéndole moverse a través de mí. Quiero ser una de las personas de las que Dios se refería en Hechos 2:18-19, cuando dijo: «En esos días derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y también profetizarán. Haré prodigios en el cielo, y en la tierra se verán señales de sangre, de fuego y de vapor de humo».

¿Cómo podemos, como creyentes, asegurarnos de estar incluidos en ese grupo?

Segunda de Crónicas 16:9 nos proporciona la respuesta. Dice así: «Los ojos del Señor están contemplando toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que mantienen hacia él un corazón perfecto. Pero en este caso tú has actuado como un necio. Por eso, de ahora en adelante te verás envuelto en más guerras».

En este día del derramamiento espiritual, Dios escoge como los siervos que van en la fila del frente, a aquellos creyentes que le son completamente devotos. Él no manifestará Su poder a través de cristianos que tienen un pie en la Palabra y otro en el mundo. Él buscará a aquellos cuyos

corazones son perfectos hacia Él.

La palabra *perfecto*, en este contexto, significa: "consagrado, dedicado, leal" No se refiere a alguien que jamás se equivoca o comete un error. Sin embargo, como Hebreos 3:2 dice: «Él es fiel al que lo constituyó, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios».

Por esa razón, Dios continuó obrando con él. Él necesitaba contar en ese momento de la historia con un hombre fiel. Necesitaba tener a alguien, a través del cual, se pudiera mostrar fuerte y hacer señales y prodigios sobrenaturales.

Si has leído la historia, sabes que Dios no solamente se apareció desde el cielo y les reveló Su poder a los egipcios, sino que obró a través de Su siervo. «Dio a conocer sus caminos a Moisés; los hijos de Israel vieron sus obras» (Salmo 103:7), y después Moisés extendió su mano y ordenó que la voluntad de Dios se hiciera.

Hoy día, Dios todavía usa el mismo método. Por esa razón, durante muchos años nos ha enseñado a ponerle atención a Su Palabra y a vivir nuestra vida por medio de la fe. Él quiere que conozcamos Su camino para que podamos obedecerlo, seguir los susurros de Su Espíritu y ordenar que Su voluntad se haga en la Tierra. Él quiere que estemos preparados para que podamos ser parte de este gran derramamiento de los últimos tiempos.

¿Él quiere que nosotros seamos las personas con corazones fieles!

Más que una fórmula

"Pero Gloria", alguien podría decir, "la escritura que habla acerca de que Dios busca gente con corazones fieles está en el antiguo testamento. ¿Estás segura de que eso aplica a nosotros como creyentes del nuevo testamento?"

Absolutamente. Jesús lo confirmó. En Marcos 8:34-35 dijo: «Luego llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por mi causa y del evangelio, la salvará».

Al decirnos que tomemos nuestra cruz, Jesús no estaba diciéndonos lo que algunas tradiciones religiosas enseñan: que debemos sufrir sin quejarnos bajo del dedo del diablo. No nos decía que debemos

pasivamente aguantarnos cosas como la enfermedad y escasez. No, Él nos estaba llamando a ser fieles.

Nos pedía que neguemos nuestra carne; que no vivamos para complacernos a nosotros mismos, sino para complacerlo a Él. Él decía, como lo repitió una y otra vez durante su ministerio, busquen primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas... Jesús le respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.» (Mateo 6:33, 22:37, *Reina Valera Contemporánea*). En otras palabras, pon todo tu corazón en Él, haz de Él tu prioridad y después todo lo demás te será añadido.

El apóstol Pablo lo dijo de ésta manera en Colosenses 3:1-2: «Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra».

Tristemente, muchos cristianos no han puesto atención a versículos como ese. Han tratado de caminar en la bendición de Dios, pero no han puesto sus corazones en el Señor. Aún algunos de los llamados "gente de fe", han buscado recibir cosas de parte de Dios sin realmente entregarse a Él. Han tratado de usar la fe como una fórmula, haciendo las confesiones correctas mientras que, en lo profundo de su corazón, están lejos de Dios.

Eso no funciona.

La verdadera fe Bíblica no es una fórmula. No se trata tan solo de declarar ciertas cosas y dar ciertos pasos. Es un asunto del corazón.

Ken y yo podemos dar testimonio al respecto. Cuando escuchamos acerca de vivir por medio de la fe, la primera cosa que hicimos fue dedicarnos completamente a Dios. Antes de saber mucho acerca de cómo mantenernos en Su Palabra, hicimos el firme compromiso de poner la Palabra de Dios en primer lugar en nuestra vida, y obedecerla sin importar cual fuera el precio.

No estoy diciendo que en ese momento dominábamos completamente el arte de la fidelidad. Esto sólo fue el comienzo. Como todos los creyentes, Ken y yo teníamos que revisar nuestros corazones constantemente. Todos los días teníamos que decidir pasar tiempo con Dios y hacer de Él nuestra prioridad, para que nuestros corazones no

se llenaran con las preocupaciones y las distracciones de este mundo terrenal.

De alguna manera, tomar esta clase de decisiones era un poco más fácil hace 49 años, cuando todavía estábamos empezando, porque estábamos desesperados. Estábamos hundidos en deudas, en quiebra, y no podíamos encontrar la salida. Caminar en la integridad de la Palabra de Dios era nuestra única esperanza. Esta era la respuesta a nuestros problemas, y lo sabíamos. Pensamos: *¡Esto es lo que ha estado mal en nuestra vida! No sabíamos lo que Dios dice en Su Palabra. No sabíamos cómo vivir por medio de la fe y caminar con Él.*

Durante esos días, para nosotros no requirió mucha disciplina poner a Dios y Su Palabra en primer lugar en nuestra vida. No teníamos otras opciones, ni nada más que pudiéramos estar haciendo, así que fue fácil ser fieles. Sin embargo, a medida que seguimos caminado con Dios, empezamos a prosperar. Ya no estábamos desesperados. Podíamos hacer lo que quisiéramos. Si queríamos irnos de vacaciones, podíamos. Si queríamos salir de compras, podíamos.

Esta oportunidad no durará para siempre

Requiere mucha más dedicación y amor por Dios ser fiel a Él cuando tienes muchas opciones, que cuando no las tienes. Ken y yo lo sabemos por experiencia propia. Sin embargo, hemos mantenido nuestro compromiso. Sin importar cuántas opciones tengamos, continuaremos siendo fieles a Dios. Además, en cada lugar en el que predicamos, encontramos multitudes de creyentes que han hecho el mismo compromiso.

¡Ahora mismo, Dios tiene gente fiel en la Tierra!

Él tiene gente con la que puede trabajar, personas que saben cómo usar su fe y cómo ser bendecidas. Ellos saben cómo recibir financieramente y caminar en salud. Ellos pueden hacer cualquier cosa que quieran hacer en este mundo y, sin embargo, escogen seguir a Jesús.

En vez de pasarse toda su vida corriendo detrás de los placeres naturales, han puesto a un lado las cosas de la carne, caminando en el Espíritu y buscando las cosas de Dios. Son una luz en la Tierra para Él y una

bendición para el mundo.

¡Por esa razón cada uno de nosotros, como creyentes, estamos aquí en este planeta y es lo que debemos hacer! Estamos aquí para ser una bendición, para llevar el ministerio de Jesús, y para ser la Palabra de Dios manifestada en la carne, tal como Él lo fue cuando estuvo en la Tierra. Es una gran responsabilidad, sin embargo, ese es el llamado que se nos ha dado a todos.

Jesús no solamente dijo: “Yo soy la luz del mundo”, Él dijo: “Ustedes son la luz del mundo” (Juan 8:12; Mateo 5:14). Si este mundo no ve a Jesús a través de la iglesia, no lo verá en lo absoluto, porque esa es la manera en la que Él lo planeó.

¡Piénsalo! Tenemos ahora la oportunidad de hacer lo mismo que Jesús hizo por el Padre, simplemente porque lo amamos. Tenemos la oportunidad de compartir Su evangelio con otras personas, ayudar a traerlos al Reino de Dios, y revelarles la Gloria de Dios a este mundo.

Sin embargo, esta oportunidad no durará para siempre. Estamos al final de una era y Jesús regresará pronto. Cuando regrese, queremos que nos encuentre caminando en Su poder y haciendo fielmente la obra de Su reino. Queremos que nos encuentre comprometidos con Él y viviendo en la fila del frente de este derramamiento de Su gloria.

Como Jesús explicó en Mateo 25:14-17:

«Porque el reino de los cielos es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno le dio cinco mil monedas de plata; a otro, dos mil; y a otro, mil. A cada uno conforme a su capacidad, y luego se marchó. El que había recibido cinco mil monedas negoció con ellas, y ganó otras cinco mil. Así mismo, el que había recibido dos mil, ganó también otras dos mil».

A través de la historia de la iglesia, Dios ha confiado Su “propiedad” espiritual o recursos a Su pueblo. Particularmente, durante los últimos 100 años, hemos visto cómo les ha dado distintas cosas a generaciones distintas de creyentes. Él le dio a una generación la revelación fresca del nuevo nacimiento. Le dio a otra generación un reavivamiento de los dones del

Espíritu. Le entregó a otra generación un movimiento de la enseñanza de la Palabra.

En nuestra generación ha puesto todo junto. Nosotros no solamente tenemos el nuevo nacimiento, la enseñanza de la Palabra, los dones del Espíritu, sino también, estamos entrando en una manifestación de la Gloria de Dios. Estamos entrando a los días de las señales, milagros, prodigios y el derramamiento del Espíritu sobre toda carne.

Debido a que hemos tenido tal abundancia de recursos espirituales, Dios espera más de nosotros. Él espera que seamos como el siervo con las 5.000 monedas de plata. Que invirtió esas 5.000 monedas y las transformó en 10.000. Le prestó atención a la obra de su maestro y trajo prosperidad a su reino.

Como resultado, cuando el dueño regresó, el siervo fue premiado. Su señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.” (versículo 21).

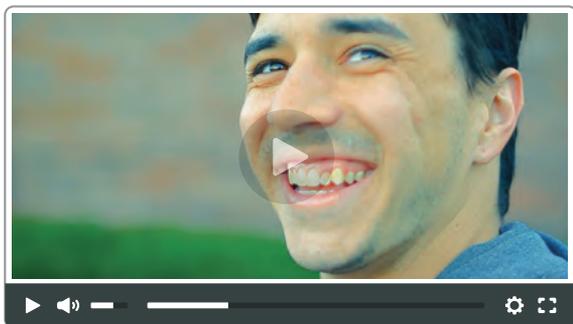
¡El que es fiel, es el que entrará en el gozo del Señor! Los infieles jamás lo harán. Los cristianos infieles cuando mueran probablemente irán al cielo, pero se perderán el gozo real de vivir. Mientras ellos están focalizados en cuidar la vida de la carne, se pierden la mejor vida del espíritu y las recompensas celestiales futuras.

A pesar de que, en algunos momentos, parece un sacrificio mantener el corazón fijo en Dios, al final, servirlo no cuesta nada—¡vale la pena! No puedes hacer nada para Dios sin que Él después te recompense abundantemente.

En Mateo 24:45 Jesús preguntó: «¿Quién es el siervo fiel y prudente?» En mi Biblia, al lado de ese versículo escribí: “¡Gloria!” Porque he tomado la decisión: —seré fiel y prudente. ¡Cuando Jesús busque a alguien con un corazón fiel para poder mostrarse fuerte, va a encontrarme!

Te animo a hacer el mismo compromiso. Conviértete en una persona con la que Dios pueda contar. Dile todos los días: “Señor, te amo y estoy aquí para servirte” Mantente listo para manifestar Su gloria, en esta hora emocionante ¡y entra en el gozo del Señor! ❶

Cuando colaboras con KCM, no solamente nosotros nos estamos uniendo a ti, sino que tú te estás uniendo a nosotros—y con los miles de colaboradores que tenemos alrededor del mundo. Nuestras unciones, dones y misiones se hacen una, y cada vida que tocamos es una vida que alcanzamos juntos. De repente, tu ministerio no está limitado a tan solo tu barrio o a tu esfera de influencia, sino que ahora se expande al mundo entero.



Colaborar con KCM no es acerca de donaciones. Es decir: *¡Sí! me mantengo firme en fe con ustedes.* **Se trata de orar los unos por los otros, mantenernos unidos y... ¡cambiar el mundo!**



COLABO JUN

es.kcm.org/CO



PODEMOS HACERLO

LABORACION



NUESTRAS PROMESAS AL COLABORADOR

La Colaboración nunca estará basada en dinero.

Ser colaborador no es una estrategia de mercadeo o un intento encubierto para conseguir fondos. Es la fusión de visiones y de nuestra fe para avivar tu vida y llevarte a la victoria. Colaborar con KCM nunca requerirá de una cuota mensual. Punto.

Somos buenos administradores de toda ofrenda.

Al prosperar, muchos de nuestros colaboradores eligen sembrar en KCM. Nosotros tomamos estas ofrendas muy seriamente, las bendecimos y las usamos para compartir los principios de la fe con todo el mundo. También, sembramos el 10% de todo lo que recibimos a otros ministerios... tus ofrendas alcanzan a más personas de las que te imaginas.

¡Oramos por ti todos los días!

Kenneth y Gloria, junto a todo el equipo de KCM alrededor del mundo están comprometidos contigo. Oramos por tu prosperidad, salud y victoria cada día. ¡Sin falta!

Serás el primero en recibir noticias de Kenneth Copeland

Todos los meses, Kenneth escribe personalmente una carta a sus colaboradores. Él quiere que estén al tanto de cada victoria y cada revelación que Dios le comparte.

Nunca agotaremos las enseñanzas Bíblicas

Tenemos materiales de enseñanza como resultado de más de 45 años de ministerio, a tu disposición — y no somos tacaños con ellos. Ya sea a través de la revista, nuestro sitio web, la radio o nuestro programa televisivo, siempre encontrarás lo que necesitas.

Nunca compartiremos tu información

Valoramos la confianza depositada en nosotros, y queremos que sepas que tu información está protegida. KCM no comparte, no renta ni vende información personal a nadie.

NUEVO
HORARIO
EXTENDIDO

ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531** o escribirnos a nuestra dirección:
Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

INFORMACIÓN DE SIEMBRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



SOMOS FAM

es.kcm.org/



TU
FAMILIA

CONTACTO



CÓMO SEMBRAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Cuenta de Ahorros: **042-393294-92**
Titular Cuenta:
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland
NIT: **900.828.722-9**

PayU

EN EFECTIVO, PAGO EN BANCOS,
CUENTA BANCARIA O TARJETA
Visita **es.kcm.org/payu** y haz clic en el
botón DONAR, o llámanos por teléfono.

 Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
PSE

 México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
Banco Famsa
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander
IXE

 Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito
BCP

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

POR GIRO POSTAL

**WESTERN
UNION**

MoneyGram

Envía tu contribución vía giro postal a nombre de:

Nombre: **JAY**
Apellidos: **QUINN WEST**
Teléfono: **+1-817-401-7111**
Ciudad: **Fort Worth, Texas**
C. Postal: **76192-0001**

JAY QUINN WEST es un
agente autorizado para recibir
fondos a nombre de KCM.

REPORTA TU SIEMBRA

Si donaste, por favor visita:

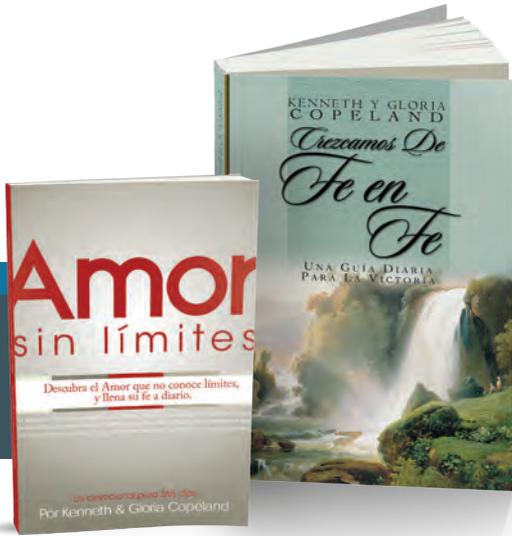
es.kcm.org/infosiembra

o llámanos para informarnos. Gracias.



Ministerios Kenneth Copeland
Fort Worth TX 76192-0001

¡Ahora puedes **ordenar material** contactando a nuestro distribuidor oficial para Latinoamérica!



pámpano

Jn 15: 5

Apartado Postal 100714 - Bogotá, Colombia

Tels: (+57) 654-0008, opción 2 / (+1) 305-447-7531, opción 2
Consulta la página 26 de esta revista para información de contacto desde tu país

Cel: (+57) 321-931-3719 / 312-636-8627



LA COLABORACIÓN
ESTÁ DISEÑADA POR
DIOS PARA INCREMENTAR
DRAMÁTICAMENTE LAS

**posibilidades,
recursos y
recompensas**

DE TODO CREYENTE. ”

¡Colabora hoy con nosotros!

ES.KCM.ORG/COLABORACION